

El PP pide retirar otro «decretazo» para «enchufar a afines» en el SAS

► Denuncia que el PSOE pretende controlar la sanidad con una nueva reordenación «por si pierde las elecciones»

ABC
SEVILLA

Con el polémico «decretazo» que reorganiza el sector público como precedente, la nueva reordenación de la sanidad pública andaluza que prepara la Junta ha echo saltar las alarmas del Partido Popular y de los funcionarios. La portavoz de Sanidad del PP en el Parlamento de Andalucía, Ana María Corredera, amenazó con recurrir en los tribunales la reestructuración del Servicio Andaluz de Salud en el caso de que la consejera del ramo, María Jesús Montero, la apruebe en los términos en que se recoge en el borrador del decreto de Unidades de Gestión Clínica (UGC).

Corredera denunció que los socialistas persiguen controlar el futuro de la sanidad pública andaluza «incluso si su partido pierde las próximas elec-

ciones autonómicas de marzo» con el actual borrador que Salud prepara tanto para el escalón de la atención primaria como el de la especializada. La dirigente popular emplazó en rueda de prensa a la responsable autonómica a aclarar este asunto en la próxima Comisión de Salud del Parlamento. De entrada, su grupo político exigirá la «retirada total» del texto que, entre otras cosas, «posibilita los nombramientos a dedo» de los directores de las futuras UGC, que además pasarían a convertirse en una suerte de «virreyes» del sistema sanitario público andaluz «con capacidad para decidir todo». «Después de estudiar en profundidad el borrador, nuestra impresión es la Junta quiere crear un especie de administración paralela, con poder absoluto y fragmentando el sistema sanitario andaluz», alertó.

Corredera, para quien los directores de estas UGC «serán como virreyes, ya que podrán planificar sus recursos, decidir qué personal forma parte de su unidad de gestión, cómo se amplía la plantilla o se asignan las retribuciones e incluso tendrán la capacidad de controlar las bajas laborales, flexibilizar el horario laboral, y la

posibilidad de buscar hasta financiación externa (privada)».

Como consecuencia, mostró su preocupación por que se rompa el modelo de sanidad pública, pues no habría sitio para los pactos en mesa sectorial con los sindicatos o los convenios laborales. «¿Dónde quedará entonces la Mesa Sectorial de Sanidad, los convenios laborales o la igualdad de acceso a las prestaciones sanitarias?», se preguntó Corredera, quien también avisó del peligro de «politización de la sanidad y de la direcciones de las UGC».

En esta línea, la dirigente popular también alertó de que este borrador «favorece claramente el enchufismo, ya que pretende dejar consolidadas las estructuras de poder del sistema sanitario público colocando a afines en las direcciones de las UGC por cuatro años y de forma inamovible». De hecho, reprochó a la Junta que con el citado texto «se acotan los nombramientos de los directores de las UGC

de tal manera que no pueden ser alterados, ni en el caso de que se produzcan modificaciones funcionales en la estructura de la misma y sin poder mover a las personas nombradas». Así, denunció que esta forma de actuar «va contra el principio de funcionamiento de las administraciones públicas» y mostró su temor de que esta forma de proceder «enmascare el asunto de fondo, que no es otro que el afán de controlar absolutamente

todo, incluso si perdieran las elecciones autonómicas en el mes de marzo».

«Prisas» por aprobarlo

Preguntada acerca de si la premura de que este decreto vea la luz en diciembre responde precisamente a esta intención, Corredera ironizó con el hecho de que «cuanto menos es extra-

ño que Salud lo saque a estas alturas». Así, detalló que desde la **Con**sejería «se pretende que todas las UGC estén constituidas a finales de diciembre y ya funcionando a primeros de enero», algo, recalcó, «que parece cuanto menos sospechoso, en el sentido de que se le quiera dar esa estabilidad a final de legislatura, entrando incluso en vigor cuando ya se haya disuelto el Parlamento».



Corredera crítica que se nombren a dedo directores que verían consolidadas sus plazas